



Habilidades sociales básicas para fortalecer la convivencia escolar en niños del nivel inicial

Basic social skills to strengthen school coexistence in pre-school children

Habilidades sociais básicas para fortalecer a convivência escolar em crianças pré-escolar

Flor de María Castro Caracholi 
fdmcc@hotmail.com
Universidad César Vallejo. Lima, Perú

<http://doi.org/10.59659/revistatribunal.v5i11.157>

Artículo recibido 18 de febrero 2025 | Aceptado 28 de marzo 2025 | Publicado 1 de abril 2025

Resumen

Palabras clave:
Habilidades sociales;
Convivencia escolar;
Comunicación; Educación inicial; Niños

Fomentar habilidades sociales en niños de nivel inicial, como la comunicación y el respeto, es clave para fortalecer la convivencia escolar. El objetivo de la presente investigación fue determinar en qué medida las habilidades sociales básicas fortalecen la convivencia escolar en niños de 5 años del nivel inicial, en el Centro Educativo, en Perú. Se trabajó un enfoque cuantitativo, con un diseño de investigación cuasiexperimental. La población objeto de estudio estuvo conformada por 100 alumnos de 5 años de la educación inicial. Los resultados destacan que el grupo experimental reveló avances significativos en autocuidado (86% destacado) y relaciones interpersonales (76% destacado), mientras que el grupo control no presentó mejoras relevantes en ninguna de las áreas evaluadas. Se concluye que el programa de habilidades sociales fortalece la convivencia escolar y el desarrollo integral de niños de 5 años, lo que resalta la importancia de implementar intervenciones estructuradas en el ámbito educativo.

Abstract

Keywords:
Social skills; School coexistence;
Communication; Early childhood education; Children

Promoting social skills in preschool children, such as communication and respect, is key to strengthening school coexistence. The objective of this research was to determine the extent to which basic social skills strengthen school coexistence in 5-year-old preschool children at the Educational Center in Peru. A quantitative approach was used, with a quasi-experimental research design. The study population consisted of 100 5-year-old preschool students. The results highlight that the experimental group showed significant progress in self-care (86% outstanding) and interpersonal relationships (76% outstanding), while the control group did not show significant improvements in any of the areas evaluated. It is concluded that the social skills program strengthens school coexistence and the comprehensive development of 5-year-old children, which highlights the importance of implementing structured interventions in the educational setting.

Resumo**Palavras-chave:**

Habilidades sociais;
Convivência escolar;
Comunicação; Educação
infantil; Crianças

Promover habilidades sociais em crianças desde cedo, como comunicação e respeito, é fundamental para fortalecer a convivência escolar. O objetivo desta pesquisa foi determinar em que medida as habilidades sociais básicas fortalecem a convivência escolar em crianças de 5 anos na pré-escola, no Centro Educacional, no Peru. Foi utilizada uma abordagem quantitativa, com delineamento de pesquisa quase-experimental. A população do estudo foi composta por 100 alunos de educação infantil de 5 anos de idade. Os resultados destacam que o grupo experimental apresentou progresso significativo no autocuidado (86% destacados) e nas relações interpessoais (76% destacados), enquanto o grupo controle não apresentou melhorias relevantes em nenhuma das áreas avaliadas. Conclui-se que o programa de habilidades sociais fortalece a convivência escolar e o desenvolvimento integral de crianças de 5 anos, o que evidencia a importância da implementação de intervenções estruturadas no ambiente educacional.

INTRODUCCIÓN

La convivencia escolar en niños del nivel inicial es clave para su desarrollo integral, ya que sienta las bases para formar habilidades sociales, emocionales y cognitivas. En esta etapa, los pequeños aprenden a compartir, respetar normas, resolver conflictos y expresar emociones, desarrollando así su capacidad para relacionarse. Un ambiente escolar positivo fomenta la autoestima, confianza y sentido de pertenencia, esenciales para su adaptación y bienestar. Además, promueve valores como empatía, tolerancia y cooperación, fundamentales para construir relaciones saludables y enriquecedoras. Sin embargo, muchos enfrentan dificultades para expresarse, atribuido a la falta de desarrollo de habilidades comunicativas desde temprana edad (Caicedo et al. 2023).

Según Salavera y Usán (2021), las habilidades sociales comprenden un conjunto de conductas aprendidas que integran aspectos conductuales, cognitivos y emocionales. Estas se manifiestan en situaciones de interacción con otras personas, permitiendo expresar sentimientos, actitudes, opiniones y necesidades, al mismo tiempo que se fomenta el respeto hacia las acciones y comportamientos de los demás. En consecuencia, esto contribuye a establecer relaciones positivas y efectivas. De igual manera, Bandura (1987) señala que, en el caso de los niños, estas habilidades se adquieren mediante la observación e imitación de las personas significativas en su entorno. Asimismo, los padres suelen ser los primeros modelos para seguir, ya que los pequeños tienden a replicar sus comportamientos y actitudes.

De acuerdo con Olea y Palomo (2021), las habilidades sociales y la convivencia en la escuela están determinadas por factores psicosociales, institucionales y pedagógicos, que funcionalmente generan estilos de comportamiento individuales y grupales dentro del entorno educativo. Estos factores influyen en la forma en que los estudiantes interactúan, resolviendo conflictos y construyendo relaciones basadas en el respeto y la empatía. Los autores destacan que un ambiente escolar positivo, donde se promuevan valores como la cooperación y la inclusión, es esencial para el desarrollo integral de los alumnos. También, enfatizan que la

participación activa de las familias y la comunidad educativa fortalece estos procesos, creando un entorno propicio para el aprendizaje y la socialización efectiva.

En este sentido, Parada et al. (2016) destacan que la etapa entre los tres y cinco años es fundamental para el desarrollo de las habilidades sociales, ya que los niños viven y asimilan diversas experiencias que les ayudan a estructurar su entorno social, entender normas y restricciones, y manifestar sus derechos. Esto contribuye a que el infante se perciba a sí mismo y a los demás de forma más cohesionada, desarrollando una capacidad social que fomenta un ambiente escolar armonioso.

Al respecto, Rodríguez (2019) hace mención al desarrollo de las habilidades sociales en niños de una comunidad de Perú, en la que sostiene que estas competencias son fundamentales para su adaptación al entorno social y académico. El autor resalta que, durante la primera infancia, los infantes aprenden a interactuar, compartir y resolver conflictos mediante la observación e imitación de modelos adultos significativos. También, enfatiza la importancia de reforzar conductas positivas y promover actividades lúdicas que estimulen la interacción armoniosa en el ámbito educativo, contribuyendo así a su desarrollo integral.

Por su parte, Díaz et al. (2022) afirman que las estrategias lúdicas son fundamentales para mejorar las normas de convivencia, especialmente en el nivel inicial, ya que facilitan que los niños socialicen, se comuniquen y trabajen en equipo en un ambiente de juego, sin recurrir a métodos autoritarios. Los autores destacan que, mediante el juego, los niños aprenden a respetar turnos, compartir y resolver conflictos de forma espontánea, fomentando un clima de cooperación y respeto mutuo. Además, estas estrategias contribuyen al desarrollo emocional y cognitivo de los menores, preparándolos para enfrentar desafíos futuros en su vida escolar y social.

Cabe señalar que las autoridades peruanas y el Ministerio de Educación (2022), han establecido normativas y directrices para promover la armonía, tranquilidad y relaciones positivas en las instituciones educativas del país. Una de las disposiciones más relevantes es la Legislación 28044, conocida como la Normativa General de Educación. En sus Artículos 53 y 56, se enfatiza la importancia de fomentar valores como la tolerancia, la solidaridad, la convivencia positiva y el diálogo entre los estudiantes, profesores y la sociedad. Estas medidas buscan crear un ambiente escolar inclusivo y respetuoso, que contribuya al desarrollo integral de los alumnos.

En este sentido, consideramos necesario fomentar el bienestar integral de los niños y fortalecer el ambiente de convivencia escolar, aspectos clave para su desarrollo. Para lograrlo, es fundamental implementar juegos socioemocionales, ya que estas herramientas permiten a los estudiantes gestionar emociones, desarrollar empatía y mejorar sus habilidades sociales. Asimismo, su relevancia radica en el impacto directo que tiene sobre el rendimiento académico de los alumnos y en su potencial para generar

influencias positivas y duraderas en la sociedad, lo que subraya la importancia de investigar este tema y promover estrategias innovadoras como los juegos socioemocionales.

El presente artículo tiene por objetivo determinar en qué medida las habilidades sociales básicas fortalecen la convivencia escolar en niños de 5 años del nivel inicial, en el Centro Educativo de Pacasmayo, en Perú.

MÉTODO

En el estudio se utilizó un enfoque cuantitativo con un diseño de investigación cuasiexperimental. Este diseño comparó los resultados de un grupo experimental y un grupo de control mediante evaluaciones pre-test y post-test realizadas en momentos diferentes, utilizando instrumentos como cuestionarios y escalas de evaluación.

La población objeto de estudio está conformada por 100 alumnos de 5 años matriculados en el nivel inicial. Los criterios de inclusión fueron la asistencia regular a clases y el consentimiento de los padres para la participación de sus hijos. Se excluyeron los infantes que no asistían con regularidad. La muestra se dividió en dos grupos para un análisis más detallado: 50 niños formaron el grupo control y los 50 restantes, el grupo experimental.

El muestreo se realizó por conveniencia, seleccionando dos de las cuatro secciones (ABCD) disponibles. Este método se eligió debido a su practicidad y accesibilidad, lo que facilitó la recopilación de datos en el contexto del estudio.

La investigación se realizó en el Centro Educativo de Pacasmayo, en Perú en el año 2024. Se utilizó el programa de juegos socioemocionales, que tuvo el propósito de reforzar la convivencia escolar en niños de educación inicial, se implementó durante 10 semanas. La metodología se basa en un enfoque socioemocional, donde cada sesión semanal será guiada por la investigadora y se centrará en el aprendizaje tanto teórico como práctico. Cada sesión abordará temas clave como interrelaciones, valores, reglas y autoestima.

Los instrumentos utilizados en el estudio incluyeron una ficha de comprobación y una lista de cotejo. La ficha de comprobación permitió una evaluación sistemática de las habilidades sociales en los niños, categorizando aspectos como la comunicación, la empatía y la resolución de conflictos. La ficha consta de 20 ítems que miden cuatro dimensiones: autocuidado, relaciones interpersonales positivas, inclusión y participación democrática, y seguridad y protección. Las respuestas se registraron mediante cinco alternativas: nunca, casi nunca, a veces, casi siempre y siempre.

Se calculó al Alfa de Cronbach que obtuvo como resultado un valor de 0.75, lo cual indica un buen grado de confiabilidad del instrumento, ya que es superior al 0.7. Para procesar la información se empleó el software SPSS, versión 27.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Las habilidades sociales básicas, como escuchar, compartir y expresar emociones, son esenciales para fortalecer la convivencia escolar en niños de 5 años. Estas competencias promueven un ambiente de respeto, colaboración y empatía, facilitando la adaptación al entorno educativo y sentando las bases para relaciones interpersonales positivas en su desarrollo integral.

En la Tabla 1, se presenta los efectos del programa de habilidades sociales, autocuidado, relaciones interpersonales positivas, inclusión y participación democrática, y seguridad y protección en la convivencia escolar de niños de 5 años. Los resultados se dividen en dos grupos: el grupo experimental, que recibió la intervención, y el grupo control, que no la recibió. Los datos se muestran en frecuencias (f) y porcentajes (%) para los niveles de logro en el pre test y post test, permitiendo comparar el progreso entre ambos grupos. En lo concerniente a las habilidades sociales, en el grupo experimental, se observó un avance significativo.

En el pre test, el 24% de los niños (12) mostraba un resultado destacado, mientras el 26% (13) un logro, el 24% (12) estaba en proceso, y el 26% (13) en inicio. Tras la intervención, en el post test, el 86% de los infantes (43) alcanzó un resultado destacado, el 14% (7) un logro, y ningún párvulo permaneció en los niveles en proceso o inicio. Esto revela una mejora notable en la capacidad de los niños para interactuar positivamente con sus pares y adultos. En contraste, el grupo control no mostró cambios: en el pre test y post test, el 40% (20) permaneció en proceso y el 60% (30) en inicio, sin alcanzar niveles de logro. Estos resultados resaltan la efectividad del programa para fortalecer las habilidades sociales en el grupo intervenido.

En lo tocante al nivel de autocuidado, se observa un progreso destacado. En el pre test, ningún niño alcanzaba un logro destacado, el 10% (5) tenía un logro, el 40% (20) estaba en proceso, y el 50% (25) en inicio. Al realizar la intervención, se pudo constatar en el post test, el 86% (43) consiguió un resultado destacado, el 14% (7) un logro, y ningún infante quedó en proceso o inicio. Esto refleja una mejora sustancial en la capacidad de los niños para cuidar de sí mismos. Por otro lado, el grupo control no mostró avances significativos: en el pre test, el 92% (46) estaba en inicio y el 8% (4) en proceso, y en el post test, el 78% (39) permaneció en inicio y el 22% (11 niños) en proceso, sin alcanzar niveles de logro. Estos hallazgos confirman que el programa fue efectivo para promover el autocuidado en el grupo experimental.

Respecto a las relaciones interpersonales positivas, el grupo experimental, se pudo constatar que mejoraron notablemente. En el pre test, ningún niño mostraba un resultado destacado, el 30% (15) estaba en proceso, y el 70% (35) en inicio. Tras la intervención, en el post test, el 76% (38 niños) alcanzó un logro

destacado, el 24% (12) un logro, y ningún niño quedó en proceso o inicio. Esto indica que los niños han experimentado un fortalecimiento significativo en su capacidad para establecer relaciones positivas. Mientras, el grupo control no mostró mejoras: en el pretest, el 72% (36) estaba en inicio y el 28% (14) en proceso, y en el post test, el 82% (41) permaneció en inicio y el 18% (9) en proceso, sin alcanzar niveles de logro. Estos resultados destacan la efectividad del programa para mejorar las relaciones interpersonales en el grupo intervenido.

Ante la pregunta relacionada con la inclusión y participación democrática, se pudo conocer que, en el grupo experimental, se aprecian avances relevantes. En el pre test, ningún niño alcanzó un logro destacado, ni la categoría de logro. El 76% (38) se encontraba en proceso, mientras que el 24% (12) permanecía en el nivel inicial, evidenciando áreas clave para el desarrollo. Después de la intervención, en el post test, el 14% (7) obtuvo un resultado destacado, el 86% (43) un logro, y ningún niño quedó en proceso o inicio. Esto refleja una mejora notable en la capacidad de los niños para participar de manera inclusiva y democrática. Por su parte, el grupo control no mostró cambios: en el pre test, el 98% (49) estaba en inicio y el 2% (1) en proceso, y en el post test, el 98% (49) permaneció en inicio y el 2% (1 niño) en en proceso, sin alcanzar niveles de logro.

En cuanto a la seguridad y protección, el grupo experimental mostró un progreso excepcional. En el pre-test, ningún niño alcanzó un logro destacado o un logro; el 26% (13 niños) estaba en proceso, y el 74% (37) en inicio. Después de la intervención, en el post-test, el 96% (48) alcanzó un logro destacado, el 4% (2) un logro, y ningún niño quedó en proceso o inicio. Esto indica una mejora sustancial en la capacidad de los niños para sentirse seguros y protegidos. En contraste, el grupo control no mostró avances significativos. En el pre-test, el 98% (49) estaba en inicio y el 2% (1) en proceso. En el post-test, el 98% (49 niños) permaneció en inicio y el 2% (1 niño) en proceso, sin alcanzar niveles de logro.

Tabla 1. Efectos que produce el programa de habilidades sociales, autocuidado, relaciones interpersonales positivas en la convivencia escolar en niños de 5 años

Niveles	Grupo experimental				Grupo control			
	Pre test		Post test		Pre test		Post test	
	f	%	f	%	f	%	f	%
Logro destacado	12	24,0	43	86,0	0	0	0	0
Logrado	13	26,0	7	14,0	0	0	0	0
En proceso	12	24,0	0	0,0	20	40,0	20	40,0
Inicio	13	26,0	0	0,0	30	60,0	30	60,0
Total	50	100,0	50	100,0	50	100,0	50	100,0

Autocuidado								
Niveles	Grupo experimental				Grupo control			
	Pre test		Post test		Pre test		Post test	
	f	%	f	%	f	%	f	%
Logro destacado	0	0.0	43	86.0	0	0.0	0	0.0
Logrado	5	10.0	7	14.0	0	0.0	0	0.0
En proceso	20	40.0	0	0.0	4	8.0	11	22.0
Inicio	25	50.0	0	0.0	46	92.0	39	78.0
Total	50	100.0	50	100.0	50	100.0	50	100.0

Relaciones interpersonales positivas								
Niveles	Grupo experimental				Grupo control			
	Pre test		Post test		Pre test		Post test	
	f	%	f	%	f	%	f	%
Logro destacado	0	0.0	38	76.0	0	0.0	0	0.0
Logrado	0	0.0	12	24.0	0	0.0	0	0.0
En proceso	15	30.0	0	0.0	14	28.0	9	18.0
Inicio	35	70.0	0	0.0	36	72.0	41	82.0
Total	50	100.0	50	100.0	50	100.0	50	100.0

Inclusión y participación democrática								
Niveles	Grupo experimental				Grupo control			
	Pre test		Post test		Pre test		Post test	
	f	%	f	%	f	%	f	%
Logro destacado	0	0.0	7	14.0	0	0.0	0	0.0
Logrado	0	0.0	43	86.0	0	0.0	0	0.0
En proceso	38	76.0	0	0	1	2.0	1	2.0
Inicio	12	24.0	0	0.0	49	98.0	49	98.0
Total	50	100.0	50	100.0	50	100.0	50	100.0

Seguridad y protección								
Niveles	Grupo experimental				Grupo control			
	Pre test		Post test		Pre test		Post test	
	f	%	f	%	f	%	f	%
Logro destacado	0	0.0	48	96.0	0	0	0	0
Logrado	0	0.0	2	4.0	0	0	0	0
En proceso	13	26.0	0	0.0	1	2	1	2
Inicio	37	74.0	0	0.0	49	98	49	98
Total	50	100.0	50	100.0	50	100	50	100

Los resultados de la prueba de normalidad de Shapiro-Wilk, presentados en la Tabla 2, indican que tanto el grupo experimental como el grupo de control mostraron distribuciones no normales en varias variables relacionadas con habilidades sociales. En el pre-test, las variables de autocuidado en ambos grupos y relaciones interpersonales en el grupo control no alcanzaron significación estadística, lo que sugiere una distribución cercana a la normalidad. Sin embargo, en el post-test, se observó que las variables de seguridad y protección en el grupo experimental, y relaciones interpersonales en el grupo control, presentaron significación estadística ($p < 0.05$), lo que indica que sus distribuciones no son normales. Estos hallazgos son importantes para considerar en el análisis estadístico posterior, ya que pueden influir en la elección de pruebas paramétricas o no paramétricas para evaluar las diferencias entre los grupos.

Tabla 2. Prueba de normalidad de Shapiro-Wilk

	Grupo experimental			Grupo de control			
	Estadístico	gl	Sig.	Estadístico	gl	Sig.	
Pretest	Habilidades sociales	,089	50	,200	,089	50	,200
	Autocuidado	,174	50	,061	,174	50	,974
	Relaciones interpersonales	,121	50	,064	,121	50	,197
	Inclusión y participación	,101	50	,200	,101	50	,214
	Seguridad y protección	,163	50	,072	,163	50	,204
	Habilidades sociales	,120	50	,071	,075	50	,298
Posttest	Autocuidado	,153	50	,095	,152	50	,074
	Relaciones interpersonales	,148	50	,058	,111	50	,023
	Inclusión y participación	,193	50	,060	,093	50	,208
	Seguridad y protección	,139	50	,017	,082	50	,166

Nota: $p < .05^*$

Los resultados de las diferencias emparejadas entre las mediciones pre-test (PRETV) y post-test (POSTV) muestran una diferencia media estadísticamente significativa de -25,560 (DE = 9,143), lo que indica un aumento considerable en las puntuaciones tras la intervención. El intervalo de confianza del 95% para esta diferencia (-28,158 a -22,962) no incluye el valor cero, lo que confirma que el cambio no es aleatorio. La prueba t de Student para muestras relacionadas reveló un valor de $t = -19,767$ (gl = 49, $p < 0,001^{***}$), evidenciando una mejora altamente significativa después de la intervención, Tabla 3.

Tabla 3. Pre y post test convivencia escolar

	Media	Desv. Desviación	Desv. Error promedio	95% de intervalo de confianza de la diferencia		t	gl	Sig. (bilateral)
				Inferior	Superior			
Par 1	PRETV - 25,560	9,143	1,293	-28,158	-22,962	- 19,767	49	,000
	POSTV							

Nota: $p < .001^{***}$, $p < .001^{**}$, $p < .05^*$

En la Tabla 4, se aprecian los resultados de la prueba t de muestras emparejadas para la variable de autocuidado y convivencia escolar. Los hallazgos muestran una diferencia media estadísticamente significativa entre las mediciones pre-test (PRETD1) y post-test (POSTD1). La diferencia media fue de -6,760 (DE = 3,589), lo que indica un aumento sustancial en las puntuaciones tras la intervención. El intervalo de confianza del 95% para esta diferencia (-7,780 a -5,740) no incluye el valor cero, confirmando que el cambio no es aleatorio. La prueba t reveló un valor de -13,319 (gl = 49, $p < 0,001^{***}$), lo que rechaza la hipótesis nula y evidencia una mejora altamente significativa en el autocuidado y la convivencia escolar después de la intervención. Los resultados revelan que el programa implementado tuvo un efecto positivo y de magnitud relevante, respaldado por un tamaño del efecto implícitamente grande (dada la magnitud de t) y una consistencia estadística robusta.

Tabla 4. Pre y post test autocuidado convivencia escolar

	Media	Desv. Desviación	Desv. Error promedio	95% de intervalo de confianza de la diferencia		t	gl	Sig. (bilateral)
				Inferior	Superior			
Par 1	PRETD1 - 6,760	3,589	,508	-7,780	-5,740	- 13,319	49	,000
	POSTD1							

Nota: $p < .001^{***}$, $p < .001^{**}$, $p < .05^*$

Los resultados del pre y post test sobre inclusión y participación democrática en la convivencia escolar mostraron una mejora significativa en las puntuaciones de los participantes. La diferencia media entre las puntuaciones pre y post test fue notable, con una disminución promedio de 5,86 puntos, lo que sugiere una mejora en la percepción o el comportamiento relacionado con la inclusión y la participación democrática. Esta diferencia se encontró dentro de un intervalo de confianza del 95% que osciló entre una disminución de 6,87 y 4,85 puntos, lo que indica una variabilidad moderada en las respuestas. La prueba estadística reveló que esta mejora fue altamente significativa, con un valor p inferior a 0,001, lo que sugiere

que los cambios observados no se deben al azar. En general, estos resultados indican que la intervención tuvo un impacto positivo en la inclusión y participación democrática de la convivencia escolar.

En lo relativo pre y post test seguridad y protección de la convivencia escolar. La intervención mostró una mejora significativa en la seguridad y protección en la convivencia escolar. La diferencia media entre las mediciones pre-test y post-test fue de -6,500, con un intervalo de confianza del 95% entre -7,414 y -5,586. La prueba t reveló un valor de -14,296 ($p < 0,001^{***}$), indicando una diferencia altamente significativa. Los hallazgos revelan que las estrategias implementadas tuvieron un impacto positivo.

Discusión

En consonancia con esta investigación, un estudio realizado por Jaramillo y Guzmán (2019) hace mención a los niveles de desarrollo de las habilidades sociales encontrados en un grupo de 20 niños de 5 a 7 años. En sus hallazgos, reportan que el grupo observado presentó un nivel de habilidades sociales intermedio, lo que sugiere que, aunque los niños demostraron capacidades para interactuar y comunicarse, aún existen áreas de oportunidad para fortalecer aspectos como la empatía, la cooperación y la resolución de conflictos. También resaltan la importancia de implementar estrategias educativas y actividades lúdicas que fomenten el desarrollo social desde edades tempranas, contribuyendo así a su bienestar emocional y adaptación en diversos entornos.

Patiño (2019), indica que las habilidades sociales se relacionan directamente con los puntajes altos de clima social escolar, lo que indica una asociación significativa entre la capacidad de los infantes para interactuar de manera efectiva y la calidad de la convivencia en el entorno escolar. Este estudio destaca que los niños con mayores habilidades sociales tienden a generar ambientes más positivos, inclusivos y colaborativos en la escuela, lo que favorece no solo su desarrollo personal, sino también el bienestar colectivo. Por ello, es fundamental promover estrategias que fortalezcan estas habilidades, ya que impactan directamente en la dinámica escolar y en la formación integral de los alumnos.

Estrada y Mamani (2020), por su parte, describen su experiencia con infantes de Perú. En sus resultados, señalan que aquellos menores que lograron alcanzar niveles altos en habilidades sociales están asociados a puntajes ideales en la convivencia escolar. Esto refleja que el desarrollo de competencias sociales, como la empatía, la comunicación asertiva y el trabajo en equipo, influye positivamente en la creación de un ambiente escolar armónico y respetuoso. Los autores, destacan que estas habilidades no solo mejoran las interacciones entre los estudiantes, sino que también promueven su bienestar emocional y su capacidad para resolver conflictos de manera pacífica, fortaleciendo así la comunidad educativa en su conjunto.

Los hallazgos de Lagos y Sandoval (2020) evidenciaron resultados positivos en la implementación del Programa HAPPY 8-12. Según los autores, esta iniciativa demostró un gran potencial para fortalecer el

desarrollo de habilidades socioemocionales en estudiantes chilenos de educación primaria. Los investigadores destacan que el programa no solo promueve la empatía y la autorregulación, sino que también fomenta un clima escolar más inclusivo y colaborativo. Estos hallazgos resaltan la importancia de integrar estrategias socioemocionales en el currículo educativo, ya que contribuyen al bienestar emocional y al rendimiento académico de los estudiantes, preparándolos para enfrentar desafíos tanto dentro como fuera del aula.

Se coincide con lo planteado por Cabello et al. (2019), quienes implementaron exitosamente un programa dirigido a fortalecer las habilidades sociales en niños de educación inicial en España. Los autores resaltan que esta intervención no solo mejoró las competencias emocionales en los estudiantes de primaria, sino que también redujo los niveles de ansiedad, optimizó el clima escolar y favoreció el rendimiento académico. Estos resultados evidencian la importancia de integrar programas socioemocionales en las etapas tempranas de la educación, ya que impactan positivamente en el desarrollo integral de los niños.

Almaraz et al. (2019) afirman que las habilidades sociales han tenido un notable auge recientemente. Estas habilidades fortalecen el autocuidado en niños de nivel inicial, definido como la capacidad de preservar la salud y el bienestar personal. Según los autores, su desarrollo fomenta la autonomía y brinda herramientas para gestionar situaciones que afectan la integridad física o emocional. Así, las habilidades sociales son fundamentales en la formación de hábitos saludables desde la infancia, sentando bases para un crecimiento integral.

Lagos y Sandoval (2021), hacen mención a un programa diseñado para mejorar las relaciones interpersonales en la educación inicial ha demostrado ser altamente efectivo. Según en su investigación, este tipo de intervenciones fomenta la empatía, la comunicación asertiva y la cooperación entre los niños. En sus resultados indican que los alumnos muestran una mayor capacidad para resolver conflictos, trabajar en equipo y establecer vínculos positivos con sus pares. Además, se observa un impacto significativo en el clima escolar, promoviendo un ambiente más inclusivo y colaborativo.

Figueroa et al. (2017) destacan el papel crucial de los maestros en la gestión de la inclusión, dado que se les atribuye la responsabilidad central de la educación en las escuelas y su impacto en la formación de ciudadanos inclusivos. También, señalan la necesidad de fortalecer el desarrollo de habilidades de inclusión y participación democrática en los niños dentro del entorno educativo, asegurando un ambiente propicio para su aprendizaje integral. Los autores enfatizan que, para lograr estos objetivos, es esencial proporcionar a los docentes herramientas y estrategias pedagógicas que fomenten la equidad y el respeto, promoviendo así una cultura escolar inclusiva y participativa.

Según describe, Gutiérrez et al. (2023) resaltan la implementación de un programa llamado Aprender a Convivir, cuyo objetivo es fomentar la adquisición de habilidades sociales en niños de Educación Inicial.

Además, los autores señalan que este programa fue diseñado específicamente para prevenir conductas violentas en entornos educativos, fortaleciendo la convivencia pacífica y el respeto mutuo. También, destacan que, en la República Dominicana, no existen programas sistemáticos que aborden esta problemática de manera integral, lo que subraya la relevancia de iniciativas como esta para promover un clima escolar más seguro, inclusivo y armónico, beneficiando tanto a los estudiantes como a la comunidad educativa en su conjunto.

Se coincide con los hallazgos Pulido (2019) que analizó el impacto de las habilidades sociales en la interacción de niños y adolescentes, identificando estrategias efectivas para fortalecerlas. Según el estudio, el desarrollo de estas habilidades no solo mejora la adaptación social, sino que también promueve una convivencia más armónica y reduce conflictos interpersonales. También, revela que los participantes mostraron mayor empatía, comunicación asertiva y capacidad para trabajar en equipo, lo que refuerza la importancia de implementar programas que fomenten estas competencias desde edades tempranas para un desarrollo integral.

Por su parte, Mendoza et al. (2024), consideran que las habilidades sociales son fundamentales en la educación inicial. En su estudio destacan un consenso generalizado sobre la importancia de este aspecto para el bienestar integral de los niños en edad preescolar, lo que subraya la necesidad de incorporar enfoques que promuevan tanto el desarrollo cognitivo como el socioemocional desde una edad temprana. Esto fomenta un ambiente inclusivo y colaborativo en las aulas, donde los niños aprenden a comunicarse, resolver conflictos y trabajar en equipo de manera efectiva. También, afirman que estas habilidades fortalecen su autoestima y les permiten establecer relaciones positivas con sus pares y docentes, sentando las bases para un futuro exitoso.

Siguiendo lo planteado por González et al. (2012), se destaca la efectividad de un programa para desarrollar habilidades sociales en niños. Los autores resaltan una disminución de patrones agresivos de comportamiento, así como la adquisición de habilidades para la solución de problemas, el reconocimiento y la expresión de sentimientos, lo que implicó una reestructuración del pensamiento. Las estrategias utilizadas incluyeron instrucciones verbales, modelamiento, juego de roles, retroalimentación, reforzamiento y asignación de tareas. Tras la intervención, los niños de ambos grupos mostraron un aumento significativo en sus habilidades sociales, además de una reducción de síntomas depresivos en el grupo experimental.

En este contexto, Dib y Sturmey (2007) mencionan haber logrado resultados favorables en la efectividad de un programa para desarrollar habilidades sociales en los niños. Además, destacan la disminución de patrones agresivos de comportamiento, así como la adquisición de habilidades para la solución de problemas, el reconocimiento y la expresión de sentimientos, lo cual implicó una reestructuración del pensamiento. Por consiguiente, estos hallazgos sugieren que programas similares podrían ser beneficiosos para el desarrollo integral de los niños, mejorando su calidad de vida diaria.

Calle et al. (2022), hace alusión a un estudio para determinar las habilidades sociales en las conductas de imitación en los estudiantes de educación inicial en alumnos de la educación inicial de las Lomas – Piura, Perú. En sus hallazgos revelan que las habilidades sociales influyen significativamente en las conductas imitativas, atención, retención, reproducción y motivación en los estudiantes de educación inicial. También revelan que el coeficiente de correlación de Spearman, presenta una correlación positiva considerable en conductas imitativas ($\rho = 0,584$) y retención ($\rho = 0,584$), una correlación positiva fuerte en atención ($\rho = 0,727$) y reproducción ($\rho = 0,710$), y una correlación positiva considerable en motivación ($\rho = 0,632$). También resaltan el impacto de las habilidades sociales en el desarrollo conductual de los niños.

Por su parte, Peña (2018) concluye en su investigación indicando que los niños demuestran creatividad a través de la retención, lo cual les permite relacionarse de manera social con sus compañeros y las personas que los rodean. Este proceso no solo fomenta la interacción, sino que también fortalece su capacidad para resolver problemas, adaptarse a nuevas situaciones y desarrollar empatía. En este sentido, el autor afirma que la retención de experiencias y conocimientos facilita la construcción de vínculos significativos, promoviendo un ambiente de aprendizaje colaborativo y enriquecedor. También resaltan la importancia de estimular la memoria y la creatividad en el desarrollo integral de los niños.

CONCLUSIONES

El estudio desarrollado permitió demostrar que programa de habilidades sociales, autocuidado, relaciones interpersonales positivas, inclusión y participación democrática, y seguridad y protección impactó significativamente al grupo experimental. Se observaron mejoras notables, con altos porcentajes de niños en niveles de logro destacado (86% en habilidades sociales, 86% en autocuidado, 76% en relaciones interpersonales, 86% en inclusión y 96% en seguridad). En contraste, el grupo control no mostró avances, manteniéndose la mayoría en niveles de inicio o en proceso. Se confirma que el programa fortalece la convivencia escolar y el desarrollo integral de niños de 5 años, lo que resalta la importancia de implementar intervenciones estructuradas en el ámbito educativo.

Se confirma que la intervención tuvo un impacto altamente significativo en las variables evaluadas. En el caso de las habilidades sociales, se observaron mejoras sustanciales en autocuidado, convivencia escolar, inclusión y participación democrática, y seguridad y protección. Las diferencias medias entre las mediciones pre-test y post-test fueron estadísticamente significativas ($p < 0,001$), respaldadas por intervalos de confianza que no incluyeron el valor cero, lo que indica que los cambios no fueron aleatorios.

El análisis de normalidad con la prueba de Shapiro-Wilk mostró que varias variables no tenían una distribución normal, lo que llevó a usar pruebas no paramétricas. Sin embargo, las pruebas t de muestras emparejadas revelaron mejoras muy significativas en todas las áreas evaluadas, con efectos grandes. Esto destaca la importancia de crear intervenciones bien planificadas que trabajen aspectos como el autocuidado,

la convivencia escolar y la seguridad, ya que tienen un impacto positivo y claro en el desarrollo de los alumnos.

CONFLICTO DE INTERESES

Los autores declaran que no existe conflicto de intereses para la publicación del presente artículo científico.

REFERENCIAS

- Almaraz, D., Coeto, G., Camacho, E. (2019). Habilidades sociales en niños de primaria. *Revista de Investigación Educativa de la REDIECH*, 10(19), 191-206. http://dx.doi.org/10.33010/ie_rie_rediech.v10i19.706
- Bandura, A. (1987). *Teoría del aprendizaje social*. Macmillan Learning.
- Cabello, E., Pérez, N., Ros, A. y Filella, G. (2019). Los programas de educación emocional happy 8-12 y happy 12-16. Evaluación de su impacto en las emociones y el bienestar. *REOP - Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 30(2), 53-66. <https://doi.org/10.5944/reop.vol.30.num.2.2019.25338>
- Caicedo, J. Sornoza, K., y Zumbado, H. (2023). Habilidades sociales y convivencia escolar en niños de educación inicial. *Revista Conrado*, 20(96), 206-215. <http://scielo.sld.cu/pdf/rc/v20n96/1990-8644-rc-20-96-206.pdf>
- Calle, E., Calle, C., Roña, M., y Córdova, M. (2022). Las habilidades sociales en las conductas imitativas de los estudiantes de educación inicial. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 6(2), 2376-2404. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v6i2.2033
- Dib, N. y Sturmey, P. (2007). The effects of verbal instruction, modeling, rehearsal, and feedback on correct posture during flute playing. *Behavior Modification*, 31 (4), 382-388. <http://dx.doi.org/10.1177/0145445506296798>
- Estrada, E., y Mamani, H. (2020). Habilidades sociales y clima social escolar en estudiantes de educación básica. *Revista Conrado*, 16(76), 135-141. <http://scielo.sld.cu/pdf/rc/v16n76/1990-8644-rc-16-76-135.pdf>
- Figueroa, M., Gutiérrez de Piñeres, C., y Velázquez, J. (2017). Estrategias de inclusión en contextos escolares. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 13(1), 13-226. <https://doi.org/10.15332/s1794-9998.2017.0001.01>
- Jaramillo, B., y Guzmán, N. (2019). Las habilidades sociales en los ambientes escolares. *Revista Universidad Católica Luis Amigó*, 3, 151-162. <https://doi.org/10.21501/25907565.3263>
- González, C., Ampudia, A., y Guevara, Y. (2012). Programa de intervención para el desarrollo de habilidades sociales en niños institucionalizados. *Acta Colombiana de Psicología*, 15(2), 43-52. <http://www.scielo.org.co/pdf/acp/v15n2/v15n2a05.pdf>
- Gutiérrez, R., Fernández, M. y De León, P. (2023). Desarrollo de habilidades sociales en Educación Inicial a partir del programa Aprender a Convivir. *Revista de Investigación y Evaluación Educativa*, 10(1), 69-87. <https://doi.org/10.47554/revie.vol10.num1.2023.pp69-87>
- Lagos, N., y Sandoval, I. (2021). Evaluación de la efectividad del Programa HAPPY 8-12 a partir de la medición de competencias socioemocionales en estudiantes de educación primaria. *Revista Educación*, 30(59), 113-131. <https://doi.org/10.18800/educacion.202102.006>
- Mendoza, C., Bravo, A., Pozo, K., Moran, J., García, A., Proañao, M. (2024). Desarrollo de habilidades socioemocionales en la educación infantil: importancia y estrategias de intervención desde la

- perspectiva psicopedagógica. *South Florida Journal of Development, Miami*, 5, (5). 1-20. <https://doi.org/10.46932/sfjdv5n5-015>
- Ministerio de Educación. (2022). Política Nacional de Convivencia Escolar. Quito: Ministerio de Educación. <https://educacion.gob.ec/wpcontent/uploads/downloads/2021/04/Politica-Nacional-de-ConvivenciaEscolar.pdf>
- Olea, L., y Palomo, J. (2021). Factores que afectan la convivencia en la escuela y la práctica de valores. *Revista Educación y Sociedad*, 19(3), 238-254. <https://revistas.unica.cu/index.php/edusoc/article/view/1837/3206>
- Parada, N., Valbuena, C., y Ramírez, G. (2016). La autoestima en el proceso educativo, un reto para el docente. *Educación y Ciencia*, 19, 1-18. <https://doi.org/10.19053/01207105.7772>
- Patiño, S. (2019). Taller de habilidades sociales en el clima escolar de los estudiantes de cuarto grado de primaria de una institución educativa de Piura- 2019. https://alicia.concytec.gob.pe/vufind/Record/UCVV_fd53d5a3f70b4957ae9ff56b7acc5f14
- Peña, J. (2018). *La creatividad y habilidades sociales en niños de 4 años de la I.E. "José Abelardo Quiñones Gonzales" AA. HH S.S. Juan Pablo II - San Juan de Lurigancho* [Tesis de segunda especialidad no publicada]. Universidad o institución académica. <https://repositorio.une.edu.pe/server/api/core/bitstreams/c135632a-3956-4155-aa3e-20d67f615866/content>
- Pulido, M. (2019). Habilidades sociales desarrolladas en niños, niñas y adolescentes entre 11 y 15 años mediante los programas educativos ofrecidos en la Fundación Levántate y Anda de la localidad de Barrios Unidos entre el segundo semestre del año 2018 y primer semestre del 2019. (Proyecto de investigación). Repositorio Institucional UNIMINUTO. <https://repository.uniminuto.edu/server/api/core/bitstreams/0fb939be-3f77-48b3-876a-dd700b27e4ea/content>
<https://repository.uniminuto.edu/server/api/core/bitstreams/0fb939be-3f77-48b3-876a-dd700b27e4ea/content>
- Rodríguez, G. (2023). Desarrollo de las habilidades sociales en niños y niñas de la comunidad Pampa Blanca, Pampas -Tayacaja - Huancavelica. *Prohominum. Revista de Ciencias-Sociales y Humanas*, 5(4), 95-110. <https://doi.org/10.47606/acven/ph0210>
- Salavera, C., y Usán, P. (2021). Relationship between Social Skills and Happiness: Differences by Gender. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 18(15). <https://doi.org/10.3390/ijerph18157929>
- Walker, M., y Rinaldi, C. (2020). Children 's Social and Emotional Functioning and Academic Success in Preschool: The Role of Internalizing Problems and Adaptive Skills. *Contemporary School Psychology*, 24(1), 25-33. <https://doi.org/10.1007/s40688-019-00232-5>